

Notas de la homilía - La solemnidad de la Santísima Virgen María, Madre de Dios

Lecturas: 1 ° Num 6: 22-27; Gal 4: 4-7; Evangelio Lc 2: 16-21

1. Introducción: desde que celebramos la Fiesta de María, la Madre de Dios en el día de Año Nuevo, ¿puedo aprovechar esta oportunidad para desearles a todos un feliz y pacífico año nuevo? Oro para que el Señor Jesús y su madre María puedan enriquecer sus vidas durante el Año Nuevo con una abundancia de las bendiciones de Dios. La Fiesta de María de hoy, la Madre de Dios es una forma muy apropiada de comenzar un nuevo año, recordándonos que debemos confiar en la poderosa intercesión de nuestra Madre celestial. Y, dado que ella también es nuestra madre, debemos pensar en lo que ella desearía en nuestras resoluciones como hijos suyos para el Año Nuevo.

2. Lecciones de las Escrituras: la primera lectura de hoy nos da la hermosa bendición Divina del libro de Números para nuestro Año Nuevo.

3. En la segunda lectura, Pablo recuerda a los Gálatas y a nosotros que el Hijo de Dios se ha convertido en uno de nosotros por medio de María y que fue por medio de Él que nos convertimos en hijos de Dios.

4. El Evangelio de hoy describe cómo los pastores difundieron a todos sus vecinos las Buenas Nuevas que rodean el nacimiento de Jesús que el ángel les había revelado. El Evangelio también nos dice cómo María atesoró "todas estas cosas" en su corazón, e informa que el día de su circuncisión, el niño recibió el nombre de Jesús que había sido elegido por Dios mismo.

5. La creencia tradicional y la doctrina de la Iglesia: Honramos a María principalmente porque Dios la honró al elegirla para convertirse en la madre de Jesús, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, cuando adquirió carne humana y se hizo hombre, como se afirma en la Biblia.

El ángel le dijo a María: "Vas a ser la madre de un Hijo, y lo llamarás Jesús, y lo llamarán Hijo del Altísimo". Después de que el ángel se le apareció y le dijo que ella iba a ser la madre de Jesús, la Santísima Virgen María visitó a Elizabeth.

Al recibir el saludo de María, Elizabeth dijo: "¿Por qué me sucederá esta gran cosa, que la madre de mi Señor viene a visitarme?" [Lc 1:43].

Y María respondió: "Mi alma proclama la grandeza del Señor; y mi espíritu se regocija en Dios mi salvador. Porque él ha visto la humildad de su sierva; he aquí, a partir de ahora, todas las edades me llamarán bendito".

Por lo tanto, el Concilio de Éfeso afirmó en el año 431 DC que María era verdaderamente la Madre de Dios (Theotokos), y en el año 451 DC, el Concilio de Calcedonia afirmó la Maternidad Divina de María como un dogma, una doctrina oficial de la Santa Iglesia Católica. Esto fue declarado en parte para dejar en claro que Jesús era verdaderamente humano y también verdaderamente divino.

6. Mensajes de vida:

1) Procuremos ser puros y santos como nuestra Madre celestial. Todas las madres quieren que sus hijos hereden o adquieran sus buenas cualidades. Por lo tanto, honremos a María, nuestra Madre celestial, practicando sus virtudes de fe, obediencia, pureza y servicio humilde.

2) Hagamos que el Año Nuevo sea significativo teniendo todos los días a) algo noble para soñar, b) algo bueno que hacer, y c) alguien a quien amar, siendo la primera persona Jesús.

3) Santifiquemos todos los días del Año Nuevo: a) ofreciendo todas las actividades del día para la gloria de Dios todas las mañanas, transformándolas en oraciones; b) pidiendo la unción y el fortalecimiento del Espíritu Santo para hacer el bien a los demás y evitar el mal; c) permaneciendo fieles a nuestra oración familiar y lectura de la Biblia por la noche; d) pidiendo el perdón y el perdón de Dios por los pecados que hemos cometido durante el día; y e) buscando la protección especial de Dios durante nuestro sueño. Antes de dormir, digamos, "Buenas noches, Señor. Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu".

7. Sugerencias prácticas adicionales: La Santísima Virgen María, como nuestra Madre, y como Madre de toda la Iglesia, desea que seamos salvos del pecado, como indica el nombre de su Hijo, Jesús. Para hacer esto

debemos ser capaces de hacer una buena confesión y enmendar nuestras vidas (arrepentimiento). Esto está estrechamente relacionado con la elaboración de las resoluciones de Año Nuevo. Aquí hay algunas sugerencias prácticas de cómo cambiar con éxito los elementos en la vida de uno para cumplir con la voluntad de Dios.

1. La Santísima Virgen María es la Madre de Dios (Jesús), ella es nuestra madre y desea las bendiciones de Dios y su perdón por cada uno de nosotros. Hasta que descubramos que nuestras vidas han cambiado, aún sufriremos los efectos negativos de nuestros pecados, incluso si han sido perdonados.

2. En el Acto de Contrición le prometemos a Dios que 1) confese nuestros pecados, 2) haga nuestra penitencia, 3) enmendar nuestras vidas, 4) evitar las ocasiones cercanas al pecado, y 5) no pecar más. Para lograr con éxito los tres últimos, debemos ser capaces de tomar resoluciones y llevarlas a buen término, lo que en muchos casos es muy difícil. Aquí hay algunas sugerencias para el éxito.

8. Sugerencias prácticas para realmente hacer cambios en nuestras vidas.

1. Para el cambio, identifique algo objetivamente importante, no solo algo sobre lo que tengamos un sentimiento. Es decir, sepa claramente que el comportamiento es pecaminoso, que no es saludable, que alguna autoridad o fuente lo haya identificado como tal y que realmente deba cambiar.

2. Responsabilidad. Cuéntale al mundo al respecto, o al menos un buen amigo o confesor.
Escríbalo, en detalle.

3. No sobrecargues. Elija solo uno o dos elementos para trabajar durante un tiempo definido.

4. Sea específico. El cambio debe ser medible, en algunas unidades o actitudes para que sepa cuándo lo ha logrado. Tener un plan. Divida la meta general en pasos alcanzables.

Ex. La forma en que Dave Ramsey ataca la deuda.

5. Encuentra cosas alternativas para llenar el vacío. Ver Mateo 12:43 y sig. Historia del demonio que trae a otros siete a una casa limpia pero vacía.

6. Recompénsese (y los demás deberían recompensarlo y alabarlo también).

9. Recursos adicionales:

Por lo que Dios quiere en arrepentimiento, Hechos 26:20. "Prediqué la necesidad de arrepentirme (cambiar de parecer), volverme hacia Dios (cambio de comportamiento) y hacer obras que den evidencia de arrepentimiento (evidencia y construcción de hábitos). Tenga en cuenta que el arrepentimiento no es solo decir o sentir que lo siente.

10. Mateo 12:45: Debemos poner algo en el lugar de lo que fue cambiado o eliminado. "Cuando un espíritu inmundo sale de una persona, deambula por regiones áridas en busca de descanso, pero no encuentra ninguna. Luego dice, "Volveré a mi casa de donde vine". Pero al regresar, la encuentra vacía, barrida y puesta en orden. Luego va y trae consigo a otros siete espíritus más malvados que él mismo, y se mudan y moran allí; y la última condición de esa persona es peor que la primera ".

11. Dios promete cambio y transformación en el perdón. 1 Juan 1: 9. "Si reconocemos nuestros pecados, él es fiel y justo, y perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad".

12. Aplicar a nosotros mismos: Decidir saltar: Un niño le preguntó a su padre: "Papá, si tres ranas estaban sentadas en una rama que cuelga de una piscina, y una rana decidió saltar a la piscina, ¿cuántas ranas quedarían en la extremidad?" El padre respondió: "Dos".

"No", respondió el hijo. "Aquí está la pregunta de nuevo: hay tres ranas y una decidió saltar, ¿cuántas quedan?"

El padre dijo: "Ah, entiendo el punto! Si uno decide saltar, los otros también lo harán. Entonces no quedan".

El niño dijo: "No papá, la respuesta es tres. La rana solo DECIDIÓ saltar".

¿Eso suena como las resoluciones de nuestro año pasado? Gran inspiración y grandes resoluciones, pero a menudo solo decidimos, y meses después todavía estamos en la misma rama de no hacer nada.